

## Una carta con corazón:

Querida Clara:

Hace ya un tiempo desde mi última visita, pero me va a ser imposible pagarme un viaje a los Ángeles con los costes de tu tratamiento; si se pudiera trasladarte de vuelta a España todo sería mucho más sencillo pero tu estado no lo permite.

Aunque no escribo esta carta para deprimirte, todo lo contrario, mi objetivo es hablarte de uno de nuestros momentos favoritos del año; la fiesta de los Corazones de Tejina.

Este año en concreto ha sido muy especial, al principio no quería ni tenía ganas de asistir pero tu madre insistía así que no me pude negar, ya sabes cómo es. Salí a la calle con un aspecto desalinhado y poco menos que enfermizo, lo cual contrastaba, creando un contraste perfecto, todo aquello que me rodeaba; pues Tejina está sus mejores galas. Pese a mi desanimado rostro todo el mundo me saludaba con una sonrisa y el optimista y animado ambiente me abrazaba y yo me dejaba fluir en él. Poco a poco mi ánimo fue mejorando, esta progresión parecía casi imposible de darse ya que sin ti esto no sería lo mismo, y no lo fue, pero no negativamente.

Difícil me es encontrar palabras para describir el sentimiento que me llenaba, otros años le concedía el honor de esta situación al hecho de estar contigo, pero no es sólo eso, hay mucho más detrás; quizás es el estilo precioso de la fiesta, quizás son las personas y cómo se unen para hacer todo esto posible o quizás es el mismísimo San Bartolomé, no lo sé. Lo único de lo que soy consciente es de que esto es algo más; no es la típica fiesta o evento veraniego. Aunque estés a kilómetros de aquí, toneladas de agua nos separen e incluso si lo que voy a decir suena raro; siempre te sentí a mi lado, mi corazón palpitaba de la misma manera que cuando te miro a los ojos, puede que esto se deba a que nuestros corazones estén ligados y no sólo entre ellos sino a las de otros cientos de personas. Todos con un mismo latido, siguiendo el bombeo del de los Corazones de Tejiña.

Te quiero.

HOPE